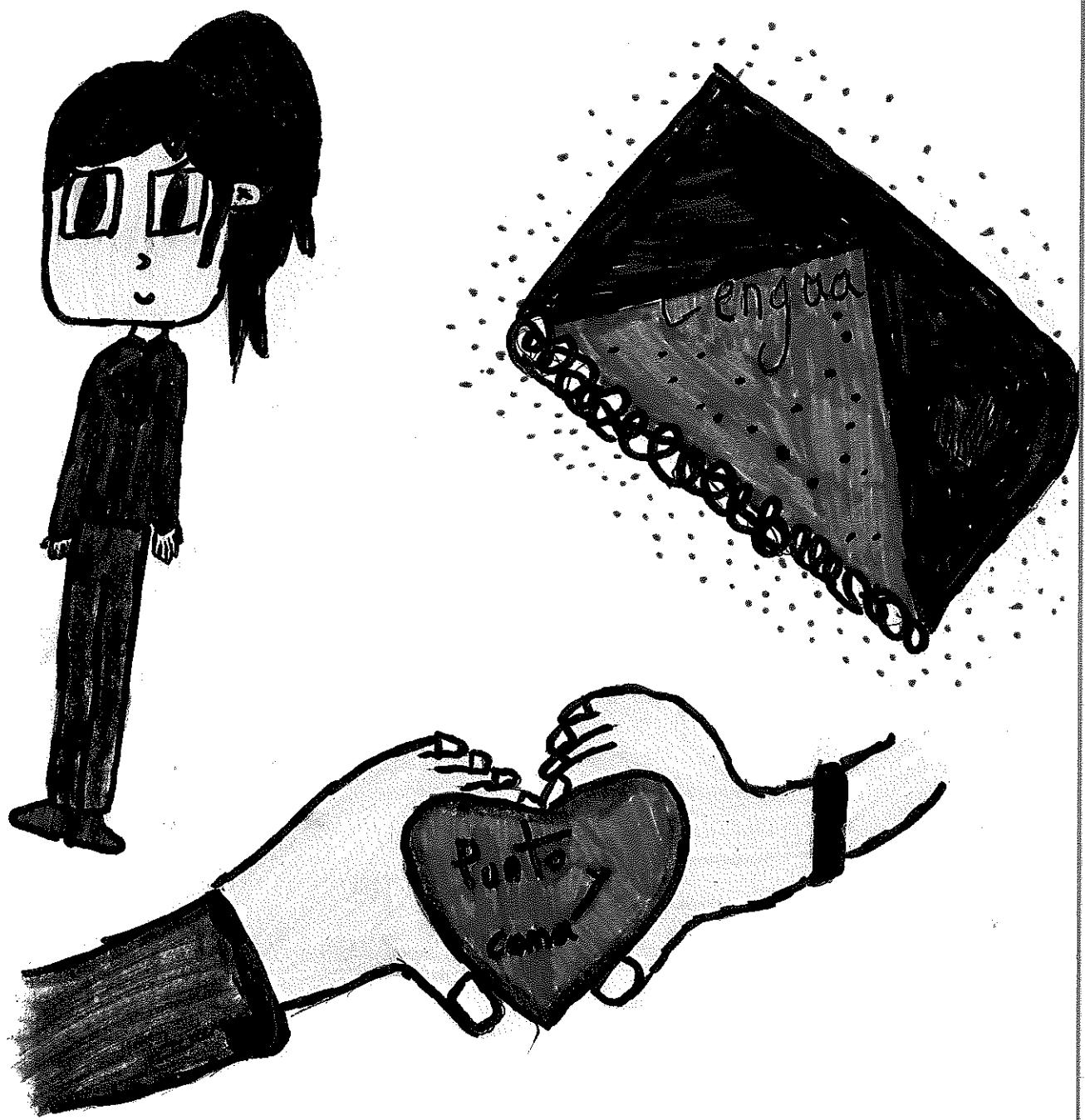


# La importancia de la coma.



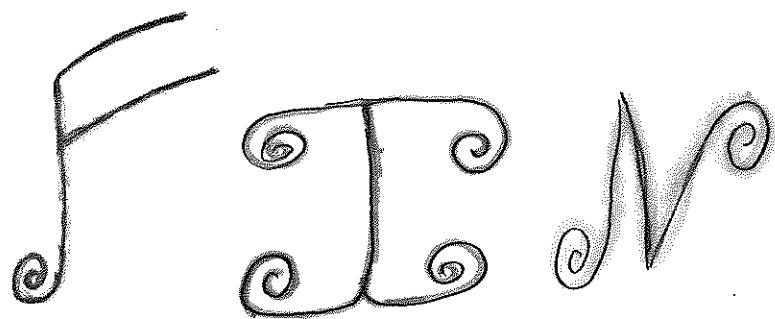
Erase una vez una niña que se llamaba Sandra y vivía en un pueblo de Murcia, Alhama. Un día en el colegio Gines Díaz San Cristóbal, cuando tocaba lengua con la maestra Maricarmen empezaron a explicar el punto y la coma. Ella no le daba importancia al punto y la coma. Al dia siguiente la maestra Maricarmen les dijo a toda la clase que tenían que hacer un cuento y corregirlo ellos mismos. Un ratito más tarde, tocaron la puerta y era una maestra que venía a decirles las normas que había que cumplir para ese concurso de cuentos.



Ella ya se iba imaginando de que iba a hacer el cuento. Trataba de una niña que era muy fea y se reían de ella. A Sandra le encantó lo que había escrito y entonces lo presentó al concurso. Los del jurado empezaron a leer su cuento, hasta que poco a poco, uno tras otro, se iban quedando sin respiración, no tenían ninguna coma en todo el cuento. Y de repente uno del jurado dijo: ¡Basta ya! ¡Esto no hay quien lo lea! ¡Es agotador! y me falta el aliento.

Luego se lo dijeron a Sandra, que si hubiera puesto los signos de puntuación, para hacer los descansos correspondientes, podría haber ganado, ya que su historia era muy bonita.

Sandra entendió muy bien lo que le habían dicho. Y comprendió la importancia del punto y la coma en la escritura. Y nunca más volvió a olvidarse de los signos de puntuación.



-Paula Carrasco García.

1º año

60 - 9 - 35

